

Disrupción digital: El efecto multiplicador de la economía digital

Optimizar las inversiones digitales
para lograr más productividad
y crecimiento de la economía
española

Alberto Zamora

Alto rendimiento. Hecho realidad.

Presentación

En la actualidad, la economía digital representa el 22,5% de la economía mundial. En el caso de España, este nuevo estudio realizado por Accenture Strategy estima que el 19,4% del Producto Interior Bruto (PIB) español está ligado actualmente a entornos digitales, lo que equivale a 231.000 millones de dólares.

Adicionalmente, nuestro estudio pronostica que, en 2020, este porcentaje de contribución crecerá hasta el 22% del PIB, lo que supondría un volumen de 290.000 millones de dólares.

Sin embargo, España se encontraría todavía lejos de las economías digitales líderes a nivel mundial. Estados Unidos es la economía más digital del mundo, debido a que lo digital supone actualmente el 33% de su producción total y estimamos que en 2020 se incrementa hasta el 37%, manteniendo el liderazgo mundial. A continuación, encontramos otros países como Reino Unido, cuya contribución digital pasará del 31% de su producción actual hasta el 33% en 2020, y Francia y Alemania cuya previsión es incrementar del 26% hasta el 29%.

El objetivo de este análisis realizado por Accenture Strategy y Oxford Economics se basa en identificar dónde hay que hacer las inversiones digitales para lograr un mayor efecto multiplicador en el crecimiento del PIB. Nuestro modelo sostiene que no es óptimo dirigir la inversión digital exclusivamente hacia la tecnología. Se puede conseguir un mayor impacto económico mediante la correcta combinación de inversiones en tecnología, talento digital y otros aceleradores digitales¹. Nuestro modelo estima que con un uso más óptimo de estas tres palancas se podría dar un impulso a la productividad y aportar 2 trillones de dólares adicionales a la economía global hasta 2020.

En el caso de España, nuestro análisis estima que si se dirige la inversión en mayor medida hacia la palanca de aceleradores digitales como el impulso del emprendimiento, un acceso más fácil a la financiación o una mejor regulación, se conseguiría el mayor efecto multiplicador de la economía digital sobre el PIB. En concreto, supondría un aumento de la contribución digital en 2020 hasta situarse en el 24% del PIB, lo que se traduciría en 43.000 millones de dólares adicionales a los estimados inicialmente.

Ante esta oportunidad de crecimiento, ¿pueden convertirse las compañías tradicionales en disruptores digitales?

Hasta el momento, solo los gigantes tecnológicos y las empresas que son nativas digitales han podido responder con éxito a la transformación digital, explotando la tecnología y desarrollando nuevos modelos de negocio basados en plataformas digitales. Este modelo les ha permitido dominar en términos de crecimiento, beneficio y capitalización bursátil, creando al mismo tiempo sus propios ecosistemas digitales.

Sin embargo, las empresas tradicionales también tienen la oportunidad de convertirse en disruptores si transforman sus modelos de negocio y se benefician del nuevo entorno digital. Necesitan aplicar los exitosos modelos de plataforma digital para crear entornos comunes entre sus socios, proveedores y consumidores en donde puedan ofrecer más valor y servicios añadidos con ayuda de terceros.

En la actualidad, las empresas españolas están reflexionando y definiendo su estrategia digital y en algunos sectores como, por ejemplo, telecomunicaciones, finanzas, retail o energía ya están ejecutándola con decisión.

¿Qué es la economía digital?

La economía digital es una parte de la economía total basada en los diversos componentes "digitales", entre los que figuran el talento, las tecnologías digitales (hardware, software y sistemas de comunicación) y los bienes intermedios digitales que se utilizan en la producción.

¹ Estas categorías se definen en la página 11 ("Acerca del estudio").

Dimensionamiento de las economías digitales

En su intento por impulsar el crecimiento en un entorno de incertidumbre económica mundial, muchos gobiernos y empresas están recurriendo a la digitalización. Accenture Strategy ha evaluado la oportunidad respecto a la economía digital de 11 países y 13 sectores.

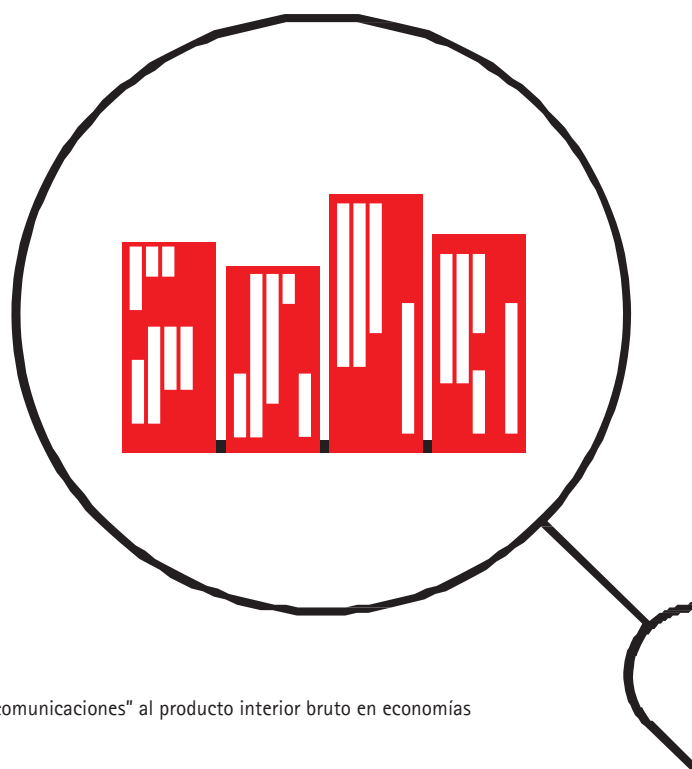
Nuestros modelos estadísticos más avanzados indican que el 28% de la producción económica en los mercados avanzados es de origen digital (frente a solo el 5,2% que se consideraría digital según los métodos tradicionales²). Sin embargo, un análisis más detallado nos sugiere que se podría conseguir una mejora mayor en términos de productividad y crecimiento. Ser digital no es una simple cuestión del tamaño de la inversión, sino del grado de integración de prácticas y capacidades digitales en el tejido económico mundial.

¿Qué es lo que hemos medido?

Tradicionalmente, la economía digital o de Internet se ha medido centrándose fundamentalmente en infraestructura tecnológica, tecnologías de la información y comunicaciones, comercio electrónico y niveles de penetración de banda ancha, pero eso no representa la totalidad del ámbito digital. Hemos desarrollado un modelo innovador que estima el valor que aporta la tecnología digital a toda la economía a partir del uso de conocimientos, equipos y bienes intermedios digitales empleados en la producción de todo tipo de productos y servicios. Este modelo nos ha permitido obtener una idea más completa y global de lo que constituye una economía digital (más información en "Acerca del estudio" en la página 11).



Ser digital no es una simple cuestión de tamaño de la inversión, sino del grado de integración de prácticas y capacidades digitales en el tejido económico.



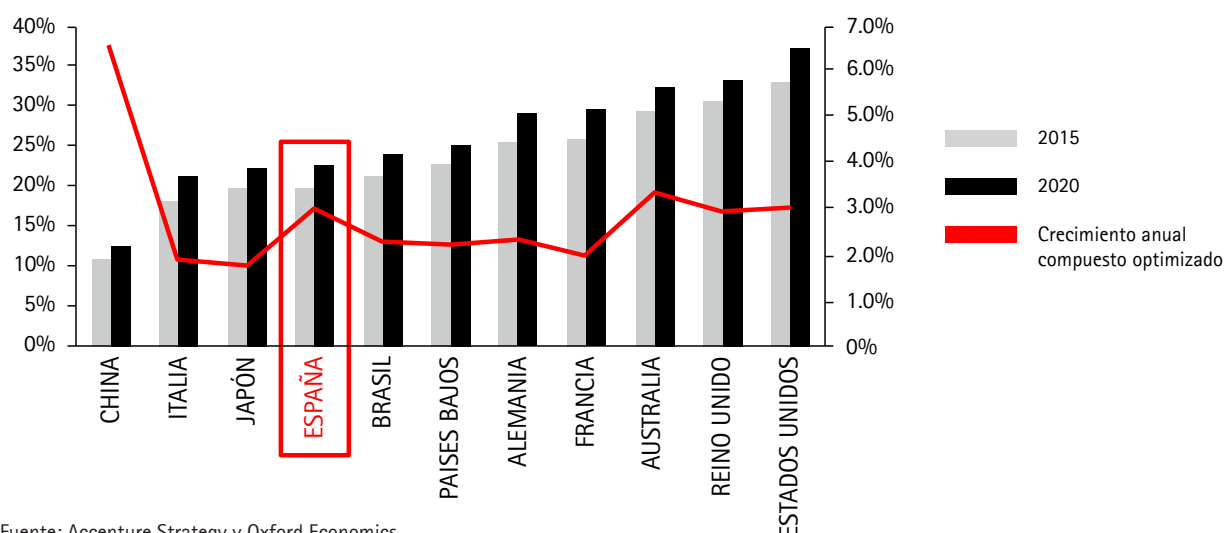
² Fuente: Oxford Economics, basado en la contribución del "VAB del sector de información y comunicaciones" al producto interior bruto en economías avanzadas, 2015

¿Cuál es el tamaño de la contribución digital?

La Figura 1 muestra el porcentaje del producto interior bruto que es de origen digital en los 11 países analizados. En la mayor parte de las economías, el componente digital del producto interior bruto tiene potencial para crecer en torno a tres puntos porcentuales entre 2015 y 2020, lo que equivale a un aumento del 12,5% en todo el mundo. La clasificación está encabezada actualmente por Estados Unidos, con una economía digital valorada en unos 5,9 trillones de dólares que suponen un 33% de su producto interior bruto. Como ejemplo de este nivel de contribución digital, nuestro estudio estima que el 43% de los puestos de trabajo en Estados Unidos puede considerarse digital.

En España, sin embargo, solo el 35% de los puestos de trabajo son digitales, lejos de otras economías europeas como Francia, Alemania y Reino Unido que se sitúan en el 41%. Además, solo el 11% de la inversión de España está clasificada como digital. Este nivel de inversión es más bajo que el de la mayor parte de las otras economías analizadas (solo por encima de Japón, Italia y China), lo que hace que la economía digital no contribuya más que el 19,4% al producto interior bruto de España.

Figura 1: Contribución digital al producto interior bruto (2015 y 2020) y crecimiento anual compuesto optimizado* (eje derecho) para diversos países.



Fuente: Accenture Strategy y Oxford Economics

*Crecimiento resultante de una mejora óptima de 10 puntos en talento digital, tecnologías digitales y aceleradores digitales.

Desde el punto de vista sectorial, algunas industrias también reflejan esta constante tendencia hacia la digitalización. El enfoque innovador de nuestro estudio, centrado en la contribución digital a toda la economía, aporta resultados interesantes sobre el impacto de la transformación digital por industria.

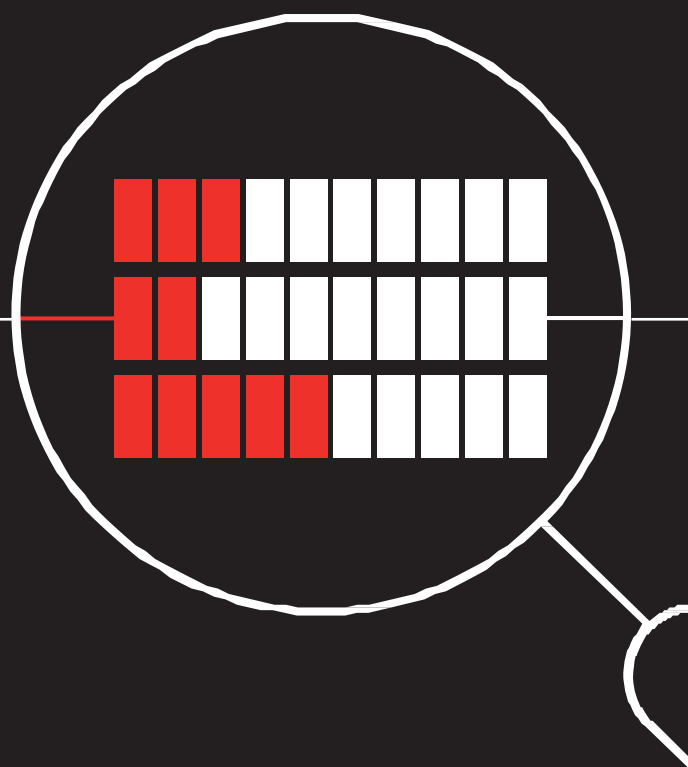
Algunas industrias también reflejan esta constante tendencia a la digitalización. En España, el sector de servicios financieros está a la cabeza con un 50%, seguido por los sectores de servicios profesionales (36%) y telecomunicaciones (34%). Desde un punto de vista global, no es de extrañar que en el mundo digital destaquen sectores que hacen un uso intensivo de datos, como el de servicios financieros. Pero también los conocimientos y las tecnologías digitales se están haciendo relevantes en varias industrias: el 22% de la producción mundial en el sector retail es de origen digital, lo mismo que el 28% en sanidad y el 20% en el sector de bienes de consumo.

Convirtiendo el tamaño en valor

El análisis de la economía digital ofrece información sobre su tamaño y su alcance. Aunque calcular cuánto se ha gastado en tecnologías digitales o estimar el número de empleos digitales es importante para medir la evolución de la economía, acumular activos y conocimientos digitales no es suficiente para conseguir una economía de alto rendimiento.

Anteriores estudios de Accenture Strategy acerca del índice de densidad digital³, ya mostraban que la adopción generalizada de tecnologías digitales, bajo un entorno económico favorable y un comportamiento favorable de empresas y consumidores, es clave para conseguir aumentos en la productividad de la economía de los países. El estudio evaluó 48 indicadores (más información en "Acerca del estudio" en la página 11) con el fin de establecer una clasificación de países por su grado de densidad digital. Los resultados de ese análisis demostraron la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la densidad digital y la productividad total de los factores de producción. Un incremento de 10 puntos en el índice de densidad digital supone una mejora aproximada de 0,4 puntos porcentuales en la productividad total en economías avanzadas como España y de 0,65 puntos porcentuales en mercados emergentes de fuerte crecimiento.

¿Qué tienen que hacer las empresas y los gobiernos para conseguir ese incremento de 10 puntos de la densidad digital de sus economías? Resulta clave conocer cuáles son las áreas que necesitan mejorar. Si lo consiguen, las empresas y gobiernos podrán ajustar su estrategia digital para incrementar de forma eficaz la productividad y tener mejores resultados económicos.



³ Índice de densidad digital: La guía hacia la transformación digital, Accenture 2015

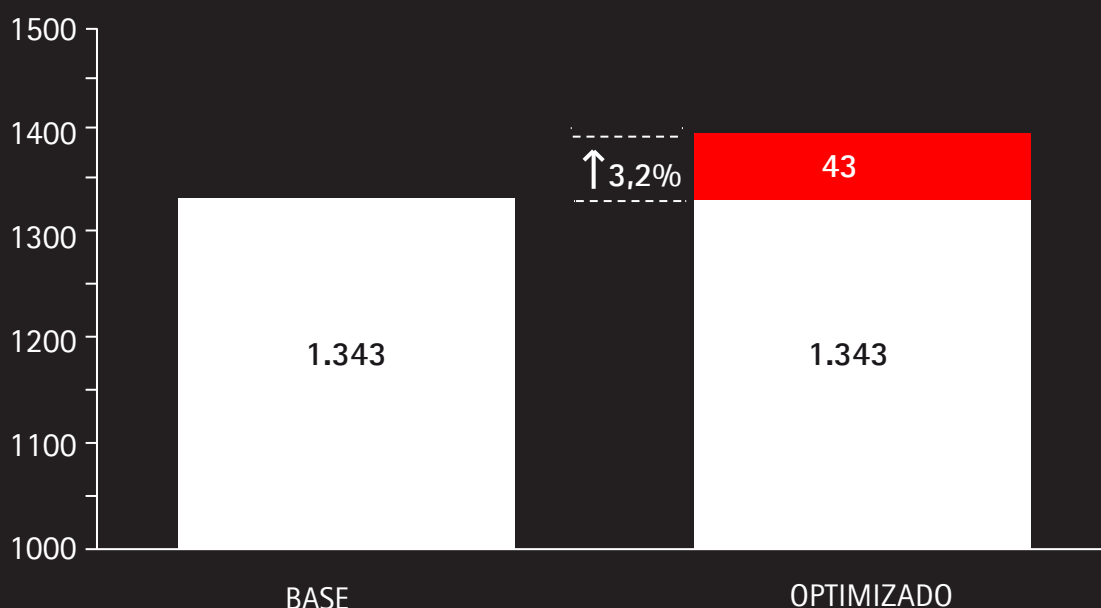
¿Cómo hacer que las inversiones digitales sean más eficaces?

Incluso cuando los países entienden cuál es el tamaño de su economía digital y las oportunidades que las nuevas tecnologías digitales ofrecen, muchos de ellos carecen de la capacidad necesaria para influenciar o alterar sus resultados digitales. Nuestro estudio explica cómo ajustar la inversión en los tres componentes clave (talento digital, tecnologías digitales y aceleradores digitales) para incrementar la intensidad digital de modo que actúe como un multiplicador del crecimiento.

El componente de talento digital, por ejemplo, mide elementos como la experiencia de los empleados en comunicaciones y tecnologías de la información, así como el uso de tecnologías digitales para facilitar el teletrabajo. Las tecnologías digitales incluyen la conectividad móvil y la capacidad de una economía para utilizar el Internet de las Cosas. Por último, los aceleradores digitales comprenden parámetros tan variados como el uso de cloud computing, el acceso a financiación o el nivel regulatorio de una economía.

En el caso concreto de España, una mejora de 10 puntos en las palancas digitales (optimizada para los tres componentes) supondría una subida del 3,2% del producto interior bruto en 2020, lo que equivaldría a inyectar 43.000 millones de dólares en la economía (Figura 2).

Figura 2: Producto interior bruto (de referencia y optimizado) de España 2020 (miles de millones de dólares, precios de 2015)



Fuente: Accenture Strategy y Oxford Economics

¿Dónde están las mejores oportunidades?

Llevar a cabo la transformación digital es un proceso continuo y complejo. Elegir la combinación más adecuada a la hora de invertir en las 3 palancas digitales permite obtener un mayor rendimiento a esta oportunidad, especialmente en países que no tienen la ventaja competitiva de contar con un gran tamaño.

Nuestro análisis muestra que hay una clara relación entre los componentes digitales (talento, tecnologías y aceleradores) y la productividad total de los factores. Hemos asignado a cada economía un hipotético "presupuesto" de 10 puntos para invertir (punto a punto) en mejoras de sus capacidades digitales, lo que nos ha permitido determinar la combinación óptima para conseguir el máximo efecto, de modo que cada país pueda generar un valor muy superior al que obtendría si siguieran actuando como hasta ahora (Figura 3).

Figura 3: Efecto de la optimización de la densidad digital sobre el producto interior bruto

Pais	Variación en producto interior bruto en 2020 (%)	Variación en producto interior bruto en 2020 (miles de millones de dólares, precios de 2015)
Australia	2,4%	34
Brasil	6,6%	120
China	3,7%	527
Francia	3,1%	80
Alemania	2,5%	90
Italia	4,2%	81
Japón	3,3%	146
Países Bajos	1,6%	13
España	3,2%	43
Reino Unido	2,5%	84
Estados Unidos	2,1%	421

Si encuentran la combinación óptima de estos componentes, las economías de alto rendimiento podrán acelerar de forma considerable el crecimiento de su producto interior bruto. Estados Unidos, por ejemplo, ocupa actualmente el primer lugar de nuestra muestra por su nivel de tecnologías digitales, el segundo por aceleradores y el tercero por talento. Para optimizar su mejora de productividad, el país podría utilizar su "presupuesto" de 10 puntos para invertir un punto en tecnologías, cuatro en conocimientos y cinco en aceleradores digitales. El Reino Unido, que es quinto en tecnologías, cuarto en aceleradores y segundo en conocimientos digitales, podría generar el equivalente a 84.000 millones de dólares en 2020 invirtiendo cinco puntos en tecnología, un punto en talento y cuatro puntos en aceleradores.

Es importante destacar que las categorías marcadas con un cero (Figura 4) indican las áreas en las que los países deben mantener sus actuales niveles de actividad, lo que no significa que no tengan que hacer nada. Japón, por ejemplo, necesita dedicar más esfuerzo a sus conocimientos digitales, mantener su nivel actual en tecnologías y mejorar cuatro puntos en aceleradores. En otras palabras, el país tiene que destinar el 60% de su inversión a hacer un mejor uso de los conocimientos digitales y un 40% a aceleradores con el fin de lograr el máximo crecimiento económico.

En el caso de España, para optimizar su mejora de productividad tiene que destinar el 50% de sus inversiones digitales a los aceleradores digitales, el 30% a las tecnologías y el 20% al talento.

Figura 4: Los tres componentes para optimizar con una mejora de 10 puntos en la densidad digital de cada país

Pais	Tecnología	Conocimientos	Aceleradores
Australia	3	3	4
Brasil	7	0	3
China	4	4	2
Francia	6	3	1
Alemania	4	5	1
Italia	6	0	4
Japón	0	6	4
Países Bajos	4	5	1
España	3	2	5
Reino Unido	5	1	4
Estados Unidos	1	4	5

Para optimizar la oportunidad digital y convertirse en economías de alto rendimiento, los países deben tener en cuenta dos principales aspectos que afectan al crecimiento



El impacto de los aceleradores digitales sobre la productividad total

Aunque cada uno de los tres componentes por separado puede tener un efecto positivo sobre la productividad, nuestro estudio indica que la relación entre ellos puede tener un efecto adicional. Si la puntuación por aceleradores digitales es más alta, también es mayor el efecto de cualquier cambio en talento o tecnologías. Mientras que algunos países se limitan a mantener su actual nivel en talento y tecnologías, todos los países en nuestra muestra dedican al menos una parte de su inversión a mejorar sus aceleradores digitales para encontrar su combinación óptima en los componentes. Por ejemplo, España y Estados Unidos son los países que ganarían más con la inversión en aceleradores digitales de cara a 2020.



La importancia de tener un plan específico adaptado al país

El aumento de productividad por cada una de las palancas de inversión digital es distinto para cada país, por lo que es necesario focalizarse en aquellas que cuenten con un mayor impacto esperado en el producto interior bruto. Un buen ejemplo de ello es Francia, donde una variación de un punto en el componente de tecnologías digitales se traduciría en un aumento de 0,09 puntos porcentuales en el crecimiento de su producto interior bruto, mientras que en el caso de Australia el aumento sería de solo 0,05 puntos porcentuales.

Bienvenidos a la economía de plataformas

La adopción de una estrategia basada en plataformas abre nuevas vías hacia el crecimiento, algo muy importante para que las compañías puedan defender su posición en el mercado y aprovechar la transformación digital. Estos ecosistemas de plataformas permiten a las organizaciones acceder a recursos y capacidades de las que carecen. La evolución hacia la generación de ecosistemas tiene implicaciones para las economías de todo el mundo. Al liberarse de las limitaciones impuestas por los modelos de negocio tradicionales, las compañías tradicionales pueden explorar nuevas vías de generación de valor y apostar por la transformación para convertirse en los nuevos líderes de la economía digital⁴.

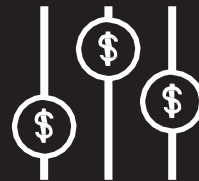
⁴ Accenture Technology Vision 2016

El multiplicador del crecimiento digital

El escenario competitivo podría cambiar por completo en un plazo de tres a cinco años. Los nuevos competidores basados en plataformas están transformando la economía con nuevos líderes, industrias multidimensionales y valoraciones bursátiles impulsadas por el desarrollo digital.

Priorizar las inversiones digitales en función del valor esperado

Equilibrar las inversiones digitales para conseguir una combinación óptima de mejoras (en campos como los conocimientos o la tecnología) que contribuya a aumentar la rentabilidad.



Competir siguiendo una estrategia digital específica para su industria

Determinar la plataforma, las funciones y los datos que se necesitan para competir con éxito en cada industria.



Crear un entorno favorable a la transformación digital

Mejorar el talento digital y colaborar con las Administraciones para establecer relaciones en distintas industrias y adaptar el entorno regulatorio para favorecer la competencia.



Empresas, industrias y gobiernos tienen la capacidad de conectar tamaño, escala y producción digital. Con inversiones más inteligentes, los recursos, tecnologías y activos digitales pueden tener un efecto positivo sobre la competitividad y ayudar a que economías e industrias generen más valor de un modo más sostenible.

Acerca del estudio

El "Accenture Strategy Digital Economic Value Index" responde a un modelo innovador y radicalmente distinto al análisis tradicional de la economía digital. La premisa básica es que el valor de las tecnologías digitales no está limitado a sectores concretos, sino que alcanza a la totalidad de la economía. Nuestro modelo refleja el hecho de que los productos y servicios digitales no solo aportan valor en el punto de producción, sino en toda la cadena de suministro. Es la primera vez que se desarrolla un marco escalable, reproducible y comparable internacionalmente para medir la situación económica. Nuestra metodología tiene en cuenta el valor creado por los indicadores relacionados con:

Talento digital: La naturaleza digital de los puestos de trabajo y los conocimientos necesarios para desempeñarlos. Algunos indicadores utilizados son la inversión en capacitación de los trabajadores en nuevas tecnologías, uso de plataformas digitales de colaboración, procesos digitales de recursos humanos...

Tecnologías digitales: Los activos productivos relacionados con tecnologías digitales (hardware, software y sistemas de comunicación). Algunos indicadores analizados han sido la inversión en I+D y en infraestructuras de telecomunicaciones y sistemas de información, conectividad móvil...

Aceleradores digitales: Los aspectos ambientales, culturales y conductuales de los elementos digitales de la economía que favorecen las actividades o iniciativas digitales. Entre otros se han analizado uso de tecnologías de cloud, facilidad de emprendimiento, la carga regulatoria, acceso a la financiación...

La evaluación del impacto de los componentes digitales se basa en un análisis previo sobre oportunidad económica. Dicho estudio, realizado en colaboración con Oxford Economics y presentado en octubre de 2015, estimaba el efecto de cambios de la productividad total de los factores sobre el producto interior bruto. Para ello recurrimos a observaciones comparables internacionalmente de un gran número de indicadores de tecnología digital, así como a otros indicadores de fuentes públicas y privadas. Tras determinar el índice de densidad digital de Accenture Strategy para 33 grandes economías, llevamos a cabo un análisis de regresión multivariante para obtener ecuaciones que explicaran la variación de la productividad total de los factores en cada país en función de su índice de densidad digital.

La conclusión fue que un incremento de 10 puntos en la oportunidad económica corresponde a una mejora aproximada de 0,4 puntos porcentuales en la productividad total de los factores en economías avanzadas, o de 0,65 puntos porcentuales en mercados emergentes de fuerte crecimiento. Con el fin de calcular el valor óptimo de la oportunidad económica, hemos asignado a cada economía un hipotético "presupuesto" de 10 puntos para invertir en mejoras de sus capacidades digitales. Mediante un análisis exhaustivo de la mejor forma de invertir cada uno de esos 10 puntos, nuestro modelo puede determinar la combinación de los tres componentes que produce un efecto mayor.

Hay que destacar que esa combinación óptima es un resultado puramente estadístico y basado en los datos existentes. No refleja ningún juicio cualitativo que pudiera alterar el resultado.

Perspectiva geográfica

Si quiere conocer los resultados del estudio para su país o desea saber cómo mejorar la estrategia digital de su país, visite www.accenture.com/digitalgrowth.

Acerca de Accenture Strategy

Accenture Strategy opera en la intersección del negocio y la tecnología. Unimos nuestras capacidades en estrategia de negocio, tecnología, operaciones y estrategia funcional para ayudar a nuestros clientes a visualizar y ejecutar estrategias específicas de la industria que apoyan una transformación completa de la empresa. Nuestro enfoque en temas relacionados con la disrupción digital, la competitividad, los modelos operativos globales, el talento y el liderazgo ayuda a impulsar el crecimiento y la eficiencia.

Sigue nuestra actividad en la red



Twitter
[@AccentureStrat](https://twitter.com/AccentureStrat)



YouTube
www.youtube.com/accenture



LinkedIn
www.linkedin.com/company/accenture-strategy

Sobre Accenture

Accenture es una compañía global líder en servicios profesionales que ofrece una amplia gama de servicios y soluciones en estrategia, consultoría, digital, tecnología y operaciones. Combinando su gran experiencia y conocimientos especializados en más de 40 industrias y en todas las áreas de negocio –reforzada con la red de centros de desarrollo más extensa del mundo– Accenture trabaja en la intersección del negocio y la tecnología con el objetivo de ayudar a sus clientes a mejorar su rendimiento y crear un valor sostenible para sus accionistas. Con más de 358.000 profesionales que prestan servicio a clientes en más de 120 países, Accenture impulsa la innovación para mejorar la forma en la que el mundo vive y trabaja. La dirección de Accenture en Internet es www.accenture.es

Acerca de Oxford Economics

Oxford Economics, una de las principales consultoras independientes del mundo, ofrece informes, pronósticos y herramientas analíticas sobre 200 países, 100 sectores industriales y más de 3.000 ciudades. Con sede en la ciudad inglesa de Oxford y centros regionales en Londres, Nueva York y Singapur, Oxford Economics cuenta con más de 100 economistas y analistas que forman uno de los equipos de investigación económica más destacados en el sector privado. Si desea más información, visite www.oxfordeconomics.com.

Copyright © 2016 Accenture
Todos los derechos reservados.

Accenture y su logo
son marcas registradas
de Accenture.

Este documento presenta exclusivamente información de carácter general; no tiene en cuenta las circunstancias específicas de cada lector y es posible que no refleje los datos más recientes. En la medida permitida por la ley, Accenture renuncia a toda responsabilidad por la precisión e integridad de la información que contiene este documento, así como por cualquier acción u omisión basada en dicha información. Accenture no ofrece asesoramiento en materia jurídica, normativa, fiscal o de auditoría. Los lectores que deseen recibir esa clase de asesoramiento deberán recurrir a sus propios asesores jurídicos o a otros profesionales.